



CULTOS DE MAYO



- Rosario..... 2

- Primer sábado..... 12

- Segundo sábado.....17

- Tercer sábado..... 22

- Cuarto sábado..... 27

- Quinto sábado..... 32

- Salve Pastoreña..... 37

REZO DEL SANTO ROSARIO





REZO DEL SANTO ROSARIO

INVOCACIÓN

El monitor comienza consignándose de la siguiente manera:

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios Nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

La asamblea se arrodilla mientras todos recitan el acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.



MISTERIOS GOZOSOS

Monitor:

Primer misterio.

La Encarnación del Hijo de Dios.

Todos:

(Se reza un padrenuestro)

Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino...

(Se rezan diez avemarías)

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tú eres, entre todas las mujeres...

(Se reza un gloria)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ave María Purísima. Sin Pecado concebida.

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos gran Señora, Amén.



MISTERIOS GOZOSOS

Monitor:

Segundo misterio.

La Visita de Nuestra Señora a Santa Isabel.

Todos:

(Se reza un padrenuestro)

Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino...

(Se rezan diez avemarías)

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tú eres, entre todas las mujeres...

(Se reza un gloria)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ave María Purísima. Sin Pecado concebida.

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos gran Señora, Amén.



MISTERIOS GOZOSOS

Monitor:

Tercer misterio.

El Nacimiento del Señor.

Todos:

(Se reza un padrenuestro)

Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino...

(Se rezan diez avemarías)

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tú eres, entre todas las mujeres...

(Se reza un gloria)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ave María Purísima. Sin Pecado concebida.

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos gran Señora, Amén.



MISTERIOS GOZOSOS

Monitor:

Cuarto misterio.

La Presentación del Niño Jesús en el Templo.

Todos:

(Se reza un padrenuestro)

Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino...

(Se rezan diez avemarías)

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tú eres, entre todas las mujeres...

(Se reza un gloria)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ave María Purísima. Sin Pecado concebida.

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos gran Señora, Amén.



MISTERIOS GOZOSOS

Monitor:

Quinto misterio.

El Niño Perdido y Hallado en el Templo.

Todos:

(Se reza un padrenuestro)

Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino...

(Se rezan diez avemarías)

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tú eres, entre todas las mujeres...

(Se reza un gloria)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Ave María Purísima. Sin Pecado concebida.

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos gran Señora, Amén.



LETANÍAS A LA DIVINA PASTORA

**Las letanías son dirigidas por el monitor
mientras la asamblea permanece de rodillas**

Señor ten piedad.

Señor ten piedad.

Cristo ten piedad.

Cristo ten piedad.

Señor ten piedad.

Señor ten piedad.

Pastora, Madre del Buen Pastor.

Ruega por nosotros.

Hija Predilecta del Eterno Padre.

Ruega por nosotros.

Esposa amada del Espíritu Santo.

Ruega por nosotros.

Predestinada ante toda criatura.

Pastora, santuario de la divinidad.

Tabernáculo de la Trinidad.

La más digna entre las obras de Dios.



Pastora, Madre de Cristo Rey.
Arca sagrada de Dios.
Mansión de Dios.
Puerta del Cielo.
Pastora, Madre de la Orden Capuchina.
Concebida sin pecado original.
Pastora, tierra bendita de Dios.
Pastora, paraíso de las delicias de Dios.
Pastora, Madre siempre Virgen.
Honor y gloria de las vírgenes.
Herencia viva y santa de Dios.
Horno vivo del amor de Dios.
Reina de hombres y ángeles.
Exaltada entre los serafines.
Pastora, tesoro de sabiduría.
Pastora, océano de bondad.
Pastora, trono de misericordia.
Modelo perfecto de toda virtud.
Generosa con los que te invocan.



Reconciliación del género humano.

Madre de familia en la casa de Dios.

Pastora, refugio de los pecadores.

Pastora, fortaleza de los justos.

Pastora, consuelo de los afligidos.

Pastora, esperanza de los enfermos.

Pastora, gozo de los bienaventurados.

Vida, dulzura y esperanza de tu rebaño.

Coronada con doce estrellas.

Pastora, Madre de la Piedad.

Pastora, Madre de la Salud.

Pastora, Madre de Gracia y Esperanza.

Divina Pastora, Madre eterna de nuestras Almas.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.



Ruega por nosotros, Divina Pastora, Santa Madre de Dios, *para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

ORACIÓN

Oremos: Señor Jesucristo que diste la vida por tu rebaño, y estando en la Cruz nos encomendaste a tu Madre, nuestra Divina Pastora, concédenos por su intercesión, que seamos fieles seguidores tuyos en la tierra, y un día alcancemos los pastos de la vida eterna. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.





Primer sábado de mayo “Pastora, Madre de Vida”

SALUDO

Con la asamblea en pie, el monitor comienza la sabatina con la siguiente invocación:

V.- Convocados a celebrar las maravillas que ha obrado Dios en la Divina Pastora. Su gracia, misericordia y paz estén con nosotros, por Jesucristo, nuestro Señor.

R.- Amén.

ACTO PENITENCIAL

Todos juntos realizan el acto penitencial, que concluye con el *Avemaría*

Pastora y Madre nuestra, te pedimos que tu poderosa intercesión nos redima de nuestros pecados, que gocemos de constante salud de alma y cuerpo.

Y un día participemos contigo y con todos los santos, del banquete eterno que nos preparó el Divino Pastor, tu Hijo, al Resucitar y Ascender al



Reino del Padre que nos tiene preparado.

Dios te salve, María...

LECTURA BREVE

La asamblea se sienta. Un lector o el propio monitor lee la lectura, y seguidamente el monitor continúa con la reflexión.

Del Evangelio de San Lucas

1, 26-33

En aquel tiempo, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El Ángel entrando a su presencia dijo:

- Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél. El Ángel le dijo:

- No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.



REFLEXIÓN

La Iglesia venera con singulares muestras de reverencia y amor la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, Pastora nuestra y Madre de Jesucristo, nuestro Divino Pastor.

En efecto, la Virgen María, que según el anuncio del ángel, recibió al Verbo de Dios en sus entrañas, es conocida y honrada como verdadera Madre de Dios Redentor. Redimida de modo eminente, en atención a los méritos de su Hijo y unida a Él, con estrecho e indisoluble vínculo, está enriquecida con esta suma prerrogativa y dignidad: ser la Madre de Dios Hijo y, por tanto, la Hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo, repleta de gracias, por encima de todas las criaturas celestiales y terrenas.

Así como por Eva nos vino la muerte, por María, nuestra Pastora, nos vino la vida que se ha difundido por el mundo y lo renueva todo. La Iglesia igualmente está encargada de extender la vida por el mundo. María, al ser Madre del fundador de la Iglesia, es también Madre de ésta. La Pastora respondió a los designios de Dios con humildad y obediencia por ello, fue la Madre de Dios. Siguiendo su ejemplo, nosotros debemos encarnar en el mundo la vida de Jesucristo, nuestro Maestro y único Pastor.



PETICIÓN A LA DIVINA PASTORA

La asamblea se pone en pie mientras el monitor dirige la súplica a la Virgen. A continuación, todos juntos invocan a la Divina Pastora mediante la oración *Bendita sea tu pureza*.

Señora, Pastora y guía de nuestras almas, que tengamos siempre presente que tú, ante todo, eres verdadera Madre de Dios y verdadera Madre nuestra. Que nunca te olvidemos, al igual que nosotros esperamos tu eterna protección.

Por eso todos te alabamos y nos consagramos a tí, rezando juntos:

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A tí, celestial princesa
Virgen Sagrada María



te ofrezco en este día:
Alma, vida y corazón.

Mírame con compasión
No me dejes, Madre mía.
Amén

ORACIÓN FINAL
Todos juntos.

Madre:
Que el mundo, pura te adore
que te cante y que te implore.

Que tú le mires amante,
cuando rece, cuando llore,
cuando bregue, cuando cante.

Y que a una voz concertada,
diga ante tanta belleza,
la humanidad que te adora

¡Gloria a Dios en la pureza
de nuestra Madre y Pastora!



Segundo sábado de mayo

“Pastora, Reina de Nuestras Almas”

SALUDO

Con la asamblea en pie, el monitor comienza la sabatina con la siguiente invocación:

V.- Convocados a celebrar las maravillas que ha obrado Dios en la Divina Pastora, a la que coronó sobre todo lo creado. Su gracia, misericordia y paz estén con nosotros, por Jesucristo, nuestro Señor.

R.- Amén.

ACTO PENITENCIAL

Todos juntos realizan el acto penitencial, que concluye con el *Avemaría*

Pastora y Madre nuestra, te pedimos que tu poderosa intercesión nos redima de nuestros pecados, que gocemos de constante salud de alma y cuerpo.

Y un día participemos, contigo y con todos los santos, del banquete eterno que nos preparó el Divino Pastor, tu Hijo, al Resucitar y Ascender al Reino del Padre que nos tiene preparado.

Dios te salve, María...



LECTURA BREVE

La asamblea se sienta. Un lector o el propio monitor lee la lectura, y seguidamente el monitor continúa con la reflexión.

Lectura del libro del Eclesiástico **24, 5.7. 10-11.30**

Yo salí de la boca del Altísimo, y como nube cubrí toda la tierra. Yo habité en las alturas y mi trono fue columna de nube. En todo pueblo y nación imperé; en todos busqué descansar para establecer en ellos mi morada. El que me escucha, jamás será confundido, y los que me sirven no pecarán



REFLEXIÓN

El culto especial a nuestra Pastora, no es solamente espiritual y sobre natural; es culto también temporal y natural, ya que enlaza todas las cosas, tanto naturales o temporales como sobrenaturales.

La Pastora merece singular honor especial. Es el culto filial que se le rinde desde la Santa Iglesia. Ella, una vez asunta al cielo en cuerpo y alma, fue coronada como Reina y Madre de todo lo creado por el Señor en el principio de los tiempos. Por eso, la Santísima Virgen, gozaba de la gracia de Dios antes de nacer, y estaba predestinada a ser la Madre de nuestro Salvador.

La Señora ejerce igualmente poder de intercesión por nosotros ante Jesucristo, nuestro Divino Pastor y Rey del Universo. Es nuestra abogada ante el trono del Señor y modelo de las virtudes cristianas, las cuales, hemos de aplicar en nuestras vidas.

Así es, y ha de ser siempre nuestra visión de nuestra amantísima Madre: como verdadera Pastora que guía nuestras almas hacia el redil de su Divino Hijo, y como Reina de todo lo creado por Dios en el principio de los tiempos.



PETICIÓN A LA DIVINA PASTORA

La asamblea se pone en pie mientras el monitor dirige la súplica a la Virgen. A continuación, todos juntos invocan a la Divina Pastora mediante la oración *Bendita sea tu pureza*.

Madre y Divina Pastora, tú que fuiste llena de gracia y gloria para ser morada del Hijo de Dios, haz que guardemos en nuestras almas los tesoros que Él mismo enseñó en este mundo y conservemos, en nuestro caminar diario, la verdad del Evangelio.

Por eso todos te alabamos y nos consagramos a tí, rezando juntos:

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A tí, celestial princesa
Virgen Sagrada María
te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.



Mírame con compasión
No me dejes, Madre mía.
Amén

ORACIÓN FINAL
Todos juntos.

Madre:

Que el mundo, pura te adore
que te cante y que te implore.

Que tú le mires amante,
cuando rece, cuando llore,
cuando bregue, cuando cante.

Y que a una voz concertada,
diga ante tanta belleza,
la humanidad que te adora

¡Gloria a Dios en la pureza
de nuestra Madre y Pastora!





Tercer sábadado de mayo

“La Pastora, Asunta a los Cielos”

SALUDO

Con la asamblea en pie, el monitor comienza la sabatina con la siguiente invocación:

V.- Convocados a celebrar las maravillas que ha obrado Dios en la Divina Pastora, a la que elevó a los cielos coronada de majestad y belleza. Su gracia, misericordia y paz estén con nosotros, por Jesucristo, nuestro Señor.

R.- Amén.

ACTO PENITENCIAL

Todos juntos realizan el acto penitencial, que concluye con el *Avemaría*

Pastora y Madre nuestra, te pedimos que tu poderosa intercesión nos redima de nuestros pecados, que gocemos de constante salud de alma y cuerpo.



Y un día participemos, contigo y con todos los santos, del banquete eterno que nos preparó el Divino Pastor, tu Hijo, al Resucitar y Ascender al Reino del Padre que nos tiene preparado.

Dios te salve, María...

LECTURA BREVE

La asamblea se sienta. Un lector o el propio monitor lee la lectura, y seguidamente el monitor continúa con la reflexión.

Lectura del libro de Judit

13, 18-20

<Bendita tú, hija del Dios altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra y bendito el Señor Dios, que creó los cielos y la tierra y te ha dirigido hasta aplastar la cabeza del jefe de nuestros enemigos. Tus alabanzas estarán siempre en la boca de cuantos tengan memoria del poder de Dios. Haga Él que esto sea para tu eterna gloria y cólmete de todo bien, pues no has perdonado tu vida por librar a tu pueblo. En nuestra caída has sido socorro, andando rectamente en la presencia de nuestro Dios>



REFLEXIÓN

El culto eclesial a la Madre del Divino Pastor nace de la indisoluble unión que se da entre la “nueva Eva” y la obra salvadora de su Hijo. Ella es la persona humana por la que Cristo estableció su primer contacto con la humanidad. Esta vinculación de nuestra Pastora a la redención del Divino Salvador, comienza con el “Sí” de la Anunciación, que pertenece según la tradición, a la integridad del misterio redentor.

No podemos separar a nuestra Santísima Madre de la obra del Divino Pastor, como tampoco podemos separarla de Él mismo. Ella fue quien mejor entendió y vivió el mensaje cristiano de pobreza y servicio, la que más se identificó con el Cristo pobre y siervo.

De ahí que también Ella sea la que primero ha recibido el premio de la exaltación triunfal, no sólo en alma sino también en cuerpo. Nuestra Divina Pastora ha realizado en su plenitud el ideal que siempre nos presenta San Pablo: <<Morir con Cristo, para resucitar con Cristo>>.

Cantemos, pues, las primicias de nuestra glorificación futura, que se realizó gracias a la resurrección de Jesucristo, y adoremos a Dios por la Asunción de su sierva: la Reina del rebaño de nuestro Buen Pastor.



PETICIÓN A LA DIVINA PASTORA

La asamblea se pone en pie mientras el monitor dirige la súplica a la Virgen. A continuación, todos juntos invocan a la Divina Pastora mediante la oración *Bendita sea tu pureza*.

Divina Pastora de las Almas, así como profesamos que tú eres Madre de Dios, haz que, de igual modo, confesemos siempre que eres Madre de la Iglesia universal y de cada uno de los pastoreños que te veneramos en este misterio. Concédenos, por tu santa intercesión, alcanzar las promesas del Reino de tu Hijo.

Por eso todos te alabamos y nos consagramos a tí, rezando juntos:

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A tí, celestial princesa
Virgen Sagrada María
te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.



Mírame con compasión
No me dejes, Madre mía.
Amén

ORACIÓN FINAL
Todos juntos.

Madre:

Que el mundo, pura te adore
que te cante y que te implore.

Que tú le mires amante,
cuando rece, cuando llore,
cuando bregue, cuando cante.

Y que a una voz concertada,
diga ante tanta belleza,
la humanidad que te adora

¡Gloria a Dios en la pureza
de nuestra Madre y Pastora!



Cuarto sábadado de mayo

“La Pastora, Unida a la Iglesia”

SALUDO

Con la asamblea en pie, el monitor comienza la sabatina con la siguiente invocación:

V.- Convocados a celebrar las maravillas que ha obrado Dios en la Divina Pastora, constituyéndola Madre de la obra de su Hijo: la Iglesia. Su gracia, misericordia y paz estén con nosotros, por Jesucristo, nuestro Señor.

R.- Amén.

ACTO PENITENCIAL

Todos juntos realizan el acto penitencial, que concluye con el *Avemaría*

Pastora y Madre nuestra, te pedimos que tu poderosa intercesión nos redima de nuestros pecados, que gocemos de constante salud de alma y cuerpo.



Y un día participemos, contigo y con todos los santos, del banquete eterno que nos preparó el Divino Pastor, tu Hijo, al Resucitar y Ascender al Reino del Padre que nos tiene preparado.

Dios te salve, María...

LECTURA BREVE

La asamblea se sienta. Un lector o el propio monitor lee la lectura, y seguidamente el monitor continúa con la reflexión.

Del Evangelio de San Juan

19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su Madre María la de Cleofás, y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dice a su Madre:

- Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dice al discípulo:

- Ahí tienes a tu Madre.

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.



REFLEXIÓN

La Divina Pastora de nuestras almas que, según el anuncio del ángel recibió al Hijo de Dios, es conocida y honrada como verdadera Madre de Cristo Redentor. Esta gracia singular, coloca a la Santísima Virgen sobre toda criatura del cielo y de la tierra.

Al mismo tiempo, Ella está unida a la estirpe de Adán con todos los hombres que han de ser salvados. Es verdaderamente, Madre del redil del Divino Pastor, por haber cooperado con su amor a que naciesen en su Iglesia los fieles. Por eso es también saludada como miembro “sobre eminente” y del todo singular del Pueblo de Dios; su prototipo y modelo destacadísimo en la fe y caridad, y a quien la Iglesia Católica, enseñada por el Espíritu Santo, honra con filial afecto de piedad como Madre Amantísima.

Con su calor y aliento maternal, tiene la misión de engendrar a su Divino Hijo en nuestros corazones y llevarnos a la plenitud del redil perfecto, en la medida, de nuestro Buen Pastor. Solo sus cuidados y asistencias pastoriles garantizan nuestro crecimiento en edad, sabiduría y gracia.

La Pastora de nuestras almas, asiste constantemente al crecimiento de la Iglesia y atiende al perfecto desarrollo del Cuerpo Místico, en la fe y en la caridad.



PETICIÓN A LA DIVINA PASTORA

La asamblea se pone en pie mientras el monitor dirige la súplica a la Virgen. A continuación, todos juntos invocan a la Divina Pastora mediante la oración *Bendita sea tu pureza*.

Divina Pastora de las Almas, concédenos que, por tu Purísima Concepción, lleguemos al Reino eterno del Padre preservados de toda la mancha, como tú, y purificados de todas las faltas que hayamos cometido contra nuestros hermanos.

Por eso todos te alabamos y nos consagramos a tí, rezando juntos:

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A tí, celestial princesa
Virgen Sagrada María
te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.



Mírame con compasión
No me dejes, Madre mía.
Amén

ORACIÓN FINAL
Todos juntos.

Madre:

Que el mundo, pura te adore
que te cante y que te implore.

Que tú le mires amante,
cuando rece, cuando llore,
cuando bregue, cuando cante.

Y que a una voz concertada,
diga ante tanta belleza,
la humanidad que te adora

¡Gloria a Dios en la pureza
de nuestra Madre y Pastora!





Quinto sábado de mayo
“Pastora, Madre de la Iglesia”

SALUDO

Con la asamblea en pie, el monitor comienza la sabatina con la siguiente invocación:

V.- Convocados a celebrar las maravillas que ha obrado Dios en la Divina Pastora, Madre de nuestro Redentor y de la Santa Iglesia Católica. Su gracia, misericordia y paz estén con nosotros, por Jesucristo, nuestro Señor.

R.- Amén.

ACTO PENITENCIAL

Todos juntos realizan el acto penitencial, que concluye con el *Avemaría*

Pastora y Madre nuestra, te pedimos que tu poderosa intercesión nos redima de nuestros pecados, que gocemos de constante salud de alma y cuerpo.



Y un día participemos, contigo y con todos los santos, del banquete eterno que nos preparó el Divino Pastor, tu Hijo, al Resucitar y Ascender al Reino del Padre que nos tiene preparado.

Dios te salve, María...

LECTURA BREVE

La asamblea se sienta. Un lector o el propio monitor lee la lectura, y seguidamente el monitor continúa con la reflexión.

Lectura de los hechos de los Apóstoles **1, 14; 2, 1-4**

Todos los discípulos perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María la Madre de Jesús, y los hermanos de Éste.

Llegó el día de Pentecostés y estaban todos los discípulos reunidos en un mismo sitio... y vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que se repartían posándose encima de cada uno. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les aconsejaba.



REFLEXIÓN

La recomendación final que el Buen Pastor, desde la cruz redentora hace a su Madre y al apóstol que Él tanto quería, San Juan Evangelista, es un doble encargo para la eternidad: El cuidado y amor que debemos, como hijos que somos, a la que es la Reina de la creación entera; y la protección y el amparo que la Pastora debería tener con el Pueblo de Dios.

Y así fue, después de Resucitar el Señor, la Santísima Virgen se acoge al seno de los apóstoles y discípulos, y todos juntos, comienzan a vivir en comunidad. Así pues, cuando el Divino Pastor asciende al cielo y envía el Espíritu de Dios, la primera Iglesia está reunida en un mismo lugar. Todos se llenan de Dios por el Espíritu y comienzan a Evangelizar. Cómo no, nuestra Pastora, también empieza a propagar el mensaje de su Hijo y a guiar las almas de los nombres, hacia el camino del amor del que tanto habló nuestro Rey y Pastor.

Lo más conveniente era, en efecto, que el Mesías nos confiara a los cuidados maternos de aquella que, en la primitiva comunidad, representó mejor que nadie la figura del Hijo de Dios en su humanidad.

A nosotros corresponde ahora esa filiación. Y esto sólo se verifica si realmente consideramos a la Divina Pastora como Madre y así lo demostramos con nuestro testimonio y en nuestra vida.



PETICIÓN A LA DIVINA PASTORA

La asamblea se pone en pie mientras el monitor dirige la súplica a la Virgen. A continuación, todos juntos invocan a la Divina Pastora mediante la oración *Bendita sea tu pureza*.

Divina Pastora de las Almas, tú que has sido escogida de entre la humanidad como figura de entrega virginal y de amor de Madre, concédenos que, fortalecidos por tu imitación, lleguemos a la perfección en la infinita bondad que nos tiene prometida nuestro Salvador Jesucristo.

Por eso todos te alabamos y nos consagramos a tí, rezando juntos:

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A tí, celestial princesa
Virgen Sagrada María
te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.



Mírame con compasión
No me dejes, Madre mía.
Amén

ORACIÓN FINAL

Todos juntos.

Madre:

Que el mundo, pura te adore
que te cante y que te implore.

Que tú le mires amante,
cuando rece, cuando llore,
cuando bregue, cuando cante.

Y que a una voz concertada,
diga ante tanta belleza,
la humanidad que te adora

¡Gloria a Dios en la pureza
de nuestra Madre y Pastora!



SALVE PASTOREÑA

Dios te salve, María, Madre de la Pastora,
de dulzura y de gracia llena,
sálvame de este valle de llanto y pena
que nos ahoga, sálvame.

Dios te salve María, Madre del Buen Pastor,
la de la eterna sonrisa,
la de la inquieta mirada,
dulce y encantada,
manantial de alegría,
belleza inmaculada.

Pastora, de la divina gracia,
que con orgullo te llevo en mi medalla
Divina Pastora isleña,
mi corazón pastoreño
a tus plantas reza

“Pa” que al final,
cuando vayamos cantando
“pa” la morada del cielo,
se mezclarán nuestros cantes
con aromas marineros,
olor a estero y sapina
de nuestra Isla celestial.

Ruega por nosotros Santa Madre de la Pastora
para que seamos dignos
de alcanzar “toas” las promesas
que nos legara tu Hijo,
nuestro Divino Pastor.

Ruega por nosotros Santa Madre de las Pastora,
Amén, amén.



**Venerable, Real y Franciscana Hermandad
de la Divina Pastora de las Almas Coronada**

San Fernando · MMXXII